

# La significación del ejido

Ana María Robles\*

Este trabajo se presenta con el ánimo de que pueda ser innovador al abrir nuevos caminos por los que aún no ha transitado la indagación semiótica: el estudio de un discurso que no se encuentra como un texto construido, listo para ser analizado. El relato que se estudió emerge de la práctica social de un campesino ejidatario, actualizada como discurso mediante una entrevista personal. Por lo tanto, este discurso, que tiene una manifestación lingüística verbal, no es un relato literario, tampoco es un texto oficial procedente de los aparatos institucionales ni se difunde a través de los canales masivos de comunicación; se trata de un discurso que se ubica en los espacios de la cotidianidad de la vida campesina. El interés principal de este trabajo es describir la generación del sentido en un texto al que se ha titulado "El ejido: antecedentes, funcionamiento actual y utopía".

El sistema ejidal -organización colectiva para el usufructo de la tierra- tiene sus antecedentes en la Revolución mexicana, que se originó con la lucha armada de campesinos contra los despojos ilegales de las tierras comunales, y que concluyó con una reforma agraria impulsada desde el gobierno federal. Esta reforma agraria propuso el aparato ejidal para que el campesino pudiera tener acceso a la tierra y a las actividades agrícolas, pecuarias y forestales. Sin embargo, el proceso de legalización de las tierras ejidales y el reparto agrario aún no concluyen, y el valor del sistema ejidal para la sociedad mexicana está todavía en cuestión en el ámbito político nacional.

Actualmente, con la política de modernización del campo adoptada por el gobierno de Salinas de Gortari, el sistema ejidal deja de ser prioritario y nuevamente el ejido se ubica en el centro del debate político.

Por otra parte, se estableció contacto con un grupo de campesinos del Municipio de Cuquío agrupados en la Organización Campesina Independiente de Jalisco (OCIJ). Esta organización busca resolver la situación de pobreza en la que viven muchas familias campesinas del municipio; desde este espacio se alimenta la utopía de la transformación social, entendida como el desarrollo de una conciencia crítica del presente que avizora cambios.

Al reconocer la existencia de este movimiento independiente de campesinos, decidió estudiarse la significación de un discurso que hable del ejido como realidad presente vinculada con el pasado y como proyecto futuro o utopía. Con esto, se quieren hacer explícitas no solamente las significaciones latentes que ordenan la visión del ejido

como presente en comparación con el pasado, sino también aquellas que estructuran la utopía, es decir la resistencia a la ideología dominante.

El análisis semiótico del discurso que se expone en este estudio tuvo como propósito mostrar las significaciones latentes que no son posibles conocer con una simple lectura desde el "sentido común". Para los positivistas, el discurso es un objeto evidente por sí mismo, es el dato, es el objeto dado; lejos de esta concepción se ubica la perspectiva greimasiana, que entiende al discurso como un todo de significación que no es obvio y que es posible conocer mediante una descripción semiótica.

Con el estudio de la significación de este discurso campesino se quieren develar las significaciones latentes de la ideología y la utopía que subyacen a su manifestación; por ejemplo, a través del estudio de los programas narrativos reconocemos las marcas ideológicas de la <pasividad> junto a las marcas utópicas del <cambio social>.

Lo que se pretende es hacer explícita la manera como se construye la significación en un discurso que habla de la "realidad" del ejido en Cuquío. Pero, además, se precisa la preocupación por conocer de qué modo, en este discurso, se estructura la significación acerca del sistema ejidal presente en comparación con el pasado y con las perspectivas futuras. Estas delimitaciones temporales orientaron la construcción del relato.

La inquietud de conocer no sólo una visión del pasado y del presente, sino también del futuro como deseo o utopía, parte del supuesto de que la utopía es la conciencia crítica de la realidad que lleva a imaginar posibilidades de cambio.

Al expresarse como deseo, la utopía se constituye como un hecho virtual que busca su realización y se convierte en el lugar desde el cual los movimientos populares gestan la resistencia u oposición a la ideología dominante. En otros términos, la utopía es esperanza en la transformación social, mientras que la ideología manifiesta una actitud conservadora y pasiva.

Para obtener el discurso campesino se delimitó en primer lugar, la problemática del ejido como el campo concreto de la realidad que estaría representado por el





